

## 11 de septiembre

# Día del Maestro, o acerca de la pasión por enseñar

ILUSTRACIÓN: PABLO BERNASCONI



## EDITORIAL

# Efemérides: de los rituales despojados a las conmemoraciones significativas

**L**a palabra “efemérides” está asociada fuertemente a la vida en las escuelas: los actos escolares en las fechas patrias, el trabajo de los docentes que organizan y participan, las poesías recitadas, la presencia de la bandera, las representaciones de los niños, las palabras y la música. Desde hace un tiempo se viene discutiendo si acaso esa ritualidad no aparece hoy vaciada de sentido, y se constituye solo como una forma de repetir, a veces, sin recordar (dicho esto en un sentido etimológico: *re* (de nuevo, otra vez) y *cordis* (corazón, entendido por los latinos como el asentamiento físico del pensamiento).

Según el diccionario, una efeméride es el aniversario de algún acontecimiento notable, y también su conmemoración. Paradójicamente, esta palabra tiene la misma etimología que efímero, aquello que dura un día: aflora así una aparente contradicción entre lo que dura solamente un día, pero que puede ser llevado a la supervivencia a través de la memoria.

Esta cuestión paradójica, esta tensión efeméride/efímero nos interpela de manera general a los ciudadanos, y quizás con particular sentido a los docentes acerca de cómo lograr que la memoria venza al tiempo, con sentido remozado. Emerge entonces la siempre renovada exigencia de diálogo entre generaciones, entre quienes llegan y los que están para acogerlos y filiarlos. Y en este encuentro, el pasado, que está hecho de memorias y olvidos, y por tanto es susceptible de continuas reelaboraciones, tiene la inmensa tarea de convertirse en el lazo que se extiende hacia los nuevos para entretener un espacio que nos sea común.

La consolidación de la Argentina como Estado

moderno logró su legitimación mediante políticas culturales orientadas a la construcción de una nueva identidad nacional integrada y homogénea, llevada a cabo especialmente desde el siglo XIX a través del sistema educativo. Las narrativas del pasado tuvieron un lugar central para ese propósito y las efemérides se consolidaron como un dispositivo central a ese fin, conservando los rituales escolares durante mucho tiempo ese rasgo de origen ligado a lo religioso y a lo militar.

## “Decidimos que los textos sean producidos por maestros y profesores santafesinos; educadores que en las aulas proponen el intercambio con los estudiantes”

Hoy, las efemérides o conmemoraciones escolares asumen otras formas y otros sentidos; en este marco, ofrecen una oportunidad de repensar la historia y el presente, de discutir los rituales y las versiones del pasado que nos han legado, de construir un debate sobre las herencias y los horizontes; en síntesis, de pensar juntos la vida en común.

Estos fascículos quincenales proponen conversar sobre las Efemérides, entendiendo que son espacios privilegiados para la memoria. Algunas de las fechas elegidas son tradicionales en el calendario escolar: son las que forman parte de nuestros recuerdos de infancia, y remiten a momentos

y personajes significativos de nuestra historia; pero también elegimos dialogar con otras “nuevas”, que introducen problemas que requieren ser instalados como ejes de debate, revisando sus raíces y sus consecuencias, su impacto en nuestra vida cotidiana. Primeramente, fue el pasado reciente el que ingresó -no sin discusiones- en el conjunto de efemérides a conmemorar en las escuelas; también se fueron sumando al calendario escolar fechas vinculadas con el medioambiente, la salud, la diversidad, los derechos de género, la discriminación, la solidaridad.

Algunas decisiones orientan estos cuadernillos. En primer lugar, cada entrega ofrece una mirada hacia la efeméride, que intenta un diálogo con el tiempo presente. Porque entendemos que se trata de una forma de recordar, interpretar, problematizar, imaginar, como dicen Arata y Carnevale, que refresca la conmemoración y le renueva su significado.

Proponemos además, algunas curiosidades sobre la fecha en cuestión y referencias a otras efemérides que se celebran durante el mes y que pueden resultar de interés para espacios curriculares específicos, para algunos proyectos escolares, o para curiosos que simplemente quieran saber más.

Por otro lado, decidimos que los textos sean producidos por maestros y profesores santafesinos; educadores que en las aulas proponen cotidianamente el intercambio con los estudiantes sobre los temas que entretienen la historia y el futuro.

Por último, a cada relato lo acompañan propuestas de actividades para inspirar experiencias en las aulas, y también reflexionar con la familia. Las actividades se ofrecen a modo de sugerencias, son posibles formas de “mirar”, unas posibles entradas a los temas, que cada docente en cada aula modificará y enriquecerá con sus propias experiencias y podrá compartir en la web.

Dice Carlos Fuentes en *Las dos orillas*: “Me pregunto si un evento que no es narrado, ocurre en realidad. Pues lo que no se inventa, sólo se consigna. La narración disputa el orden de las cosas. El silencio lo confirma”. Apostamos a que las Efemérides sean ocasiones valiosas para que las escuelas se conviertan en espacios privilegiados para habilitar narraciones que no sean meras consignas, sino que nutran diálogos con el pasado, movilicen, conmuevan, interesen, y nos permitan volver a pensarnos como comunidad.

### Efemérides escolares

#### Con la historia hacia adelante

#### Autoridades

Gobernador de Santa Fe, **Ing. Miguel Lifschitz**

Ministra de Educación, **Dra. Claudia Balagué**

Secretario de Comunicación Social, **Lic. Horacio Ríos**

#### Equipo de trabajo

Coordinación general: **Lic. Marcela Rosales**

Redacción y edición: **Prof. Analía Calafato. Prof. Natalia Fattore**

Diseño: **Enrique Figna, Esteban Figna**



▲ **Primera escuela de Sarmiento en San Luis.** Un joven Sarmiento de 16 años es el maestro de la escolita de San Francisco del Monte de Oro, en donde casi todos sus alumnos lo superan en edad.



11 DE SEPTIEMBRE



Informe: **Bernardo Carrizo - Marcelino Maina.** Universidad Nacional del Litoral. Instituto Superior del Profesorado N° 6 de Coronda.

# Sarmiento pasión por la palabra

**“...si me dejan le haré a la historia americana un hijo. Treinta años de estudios, viajes, experiencias y el espectáculo de otras naciones...me han enseñado mucho”.**

*D. F. Sarmiento, Carta a J. Posse (1867)*

**H**ijo de una sociedad atravesada por la revolución de 1810, Domingo F. Sarmiento nace en San Juan el 15 de febrero del año siguiente. Una suerte de combinación entre el clima hogareño y lazos familiares, como sus tíos letrados Domingo y José de Oro, otorga presencia a ciertos rasgos personales. Austeridad material y trabajo disciplinado, en el primer caso, y fortaleza en la palabra oral y escrita en el segundo.

A los 16 años inicia su experiencia como educa-

dor junto a su tío José de Oro. El complejo arte de enseñar va de la mano de una incommensurable curiosidad que lo convierte en un voraz lector. Dicha experiencia la lleva a cabo en San Juan que -como el resto de las repúblicas provinciales de esos años- se encuentra atravesada por la violencia que emana de guerra, como efecto cercano de la revolución de mayo y la definición de un nuevo orden político para la futura Argentina.

En 1831 se exilia por primera vez en Chile, como

consecuencia de la conflictividad política que vivía San Juan. En 1832 funda una escuela en Pocuro, que no logra consolidar por falta de recursos.

Hacia mediados de la década del treinta regresa de Chile y funda en San Juan el periódico *El Zonda* que, pese a los pocos números publicados, es un ejemplo de la importancia de la circulación de la palabra escrita para dar a conocer sus ideas e interpretación de la realidad. Los diarios, desde los años revolucionarios, se convierten en piezas claves



para la polémica política y el debate sobre cuestiones públicas. No obstante, esta práctica se instala en una sociedad en la que mayoría de sus integrantes eran analfabetos. En 1839 establece, con el apoyo de su tío Fray José de Quiroga Sarmiento, el Colegio de Señoritas de la Adoración de Santa Rosa de América, al que dota de plan de estudios y reglamento de disciplina.

Hacia 1840 retorna a Santiago de Chile y colabora con el ministro de Instrucción Pública Manuel Montt, acercándole artículos periodísticos, además de incorporarse a la Facultad de Humanidades y dirigir la Escuela Normal de Santiago. Publica también dos obras pedagógicas: **Memorias sobre ortografía americana (1843)** y **Método de lectura gradual (1849)**.

El ministro Montt envía a Sarmiento a conocer los sistemas educativos de Estados Unidos y de algunos países africanos y europeos (Francia, España, Italia, Prusia, Suiza) que plasmará en su obra **Viajes por Europa, África y América, 1845-1847** . Los viajes, para quienes se definían como miembros del mundo letrado, eran experiencias de formación intelectual y política. Más allá de la diversidad que detecta, lo común que observa es la desigualdad presente en los países que visita. En cambio, su experiencia en Estados Unidos se presentó como la materialización de la conjugación entre libertad, igualdad, ciencia y educación.

La mirada selectiva de Sarmiento del proceso norteamericano resaltaba una legislación que propiciaba las escuelas públicas sobre la base de la instrucción popular. Su aprendizaje en tierras norteamericanas da lugar a **De la educación popular (1849)** que entrega a Montt y en la que proponía la educación pública junto a un impuesto que otorgara los recursos para su sostenimiento.

En 1852 se suma como boletínero del Ejército

Grande con el grado de teniente coronel, y participa de la batalla de Caseros que derrota al gobernador de Buenos Aires, Juan M. de Rosas, experiencia que registra en Campaña en el Ejército Grande aliado de Sud América. Meses luego regresa a Chile. Montt ya era presidente y designa a Sarmiento como director del periódico mensual **Monitor de las escuelas primarias (1853)** y le encomienda la organización de una red de bibliotecas populares.

### “Durante su presidencia se crearon 800 escuelas; de 30.000 estudiantes en escuelas primarias se pasa a casi 100.000; se funda la Escuela Normal de Paraná”

Por segunda vez retorna a Buenos Aires en 1854 y se inserta en la vida política de la ciudad y de ese Estado. Asume la dirección del diario El Nacional, publica **Educación Común** que complementa algunos de los argumentos expuestos en **De la educación popular**. Además tiene a su cargo el Departamento de Escuelas de Buenos Aires entre 1856 y 1860. Como expone Natalio Botana en **Sarmiento, una aventura republicana**, para el sanjuanino existía la certidumbre que “la educación pública debía ser común y pública, igual para mujeres y varones, no necesariamente gratuita para los alumnos de pudientes, y debía tener como objetivos la instrucción elemental, la formación cívica, la enseñanza práctica y el desarrollo de un sentido de la disciplina capaz de aventar crímenes y delitos. Para realizar estos fines la política educativa

descansaba en la centralización programática y en la descentralización financiera. El Estado asumía la conducción general, fijaba programas y nombraba inspectores, y el municipio levantaba y administraba escuelas sobre la base de un impuesto autónomo e intransferible”.

Luego de ser gobernador de San Juan – en donde establece en 1863 la enseñanza primaria obligatoria –, se radica en Estados Unidos (1865-1868) como ministro plenipotenciario. Realiza un recorrido más exhaustivo por el país que recientemente había sufrido una guerra civil. Visita, entre otras instituciones, escuelas y universidades y como resultado escribe **Las escuelas: base de la prosperidad y de la república en Estados Unidos (1866)**. Ese mismo año, en Santa Fe el gobernador Nicasio Oroño impulsa la ley de Instrucción primaria laica y obligatoria, y la instalación de escuelas en poblados donde hubiera al menos 10 niños y niñas en edad escolar, y un impuesto de 10 centavos por hectárea que se cobra a los grandes propietarios, iniciativas que Sarmiento destaca.

Mientras se encuentra en América del norte, diversos sectores políticos en Argentina acuerdan la candidatura de Sarmiento a la presidencia (1868-1872). Desde ese lugar relevante del régimen republicano encaró, como lo anticipó en sus escritos, el camino de lo que el siglo XIX denominó “progreso” y que se traducía en escuelas, colegios, universidades, museos, propiedad agrícola, inmigración, correo, telégrafos, ferrocarril. Acciones que iban de la mano del ejercicio de la violencia estatal aplicada con férrea decisión a opositores políticos, en la guerra de la Triple Alianza y frente a los indígenas del sur. En esta clave, propicia la creación del Colegio Militar de la Nación, la Escuela Naval y la marina de guerra. Rostros diversos de un mismo jefe de Estado.

## Linkeando a Sarmiento



### Mujeres

Las mujeres fueron parte activa del proyecto pedagógico emprendido por Sarmiento. Pablo Pineau (2001) afirma que “si Alberdi temía acerca de “los peligros morales que traería aparejada la modernización”, y por ende relegaba a la mujer a la modestia, al silencio, al sufrimiento y a la reclusión del hogar, Sarmiento construye una mirada de género diferente, que incluía un “feminismo civilizador”. Dicen Arata y Mariño (2013) “Si la barbarie de Facundo le había producido fascinación a Sarmiento también lo hacían las mujeres norteamericanas que encarnaban la civilización”. Confiarles la tarea de educar era un gesto transgresor. Desde su propia experiencia de género eran ellas quienes más cabalmente sabían que la educación era la herramienta moderna capaz de emancipar a los sujetos.

 **Izq.: Jennie Howard dejó un libro contando la experiencia. Der.: Frances Wall.**

# CIVILIZACION I BARBARIE

VIDA DE

JUAN FACUNDO QUIROGA.

EFECTO FÍSICO, COSTUMERES, I ABITOS DE LA RE  
PUBLICA ARGENTINA.

On ne tue point les idées.  
Fortoul.

A los ombres se degustia:  
a las ideas no.  
POR

*Domingo F. Sarmiento.*

Miembro de la Universidad de Chile, i Director de  
la Escuela Normal.

SANTIAGO.

IMPRENTA DEL PROGRESO.

—1845.—

Tapa de la versión original del Facundo.



Lápidas de algunas de las maestras de Sarmiento en el Cementerio de Disidentes de Rosario.

Durante su presidencia se crearon 800 escuelas; de 30.000 estudiantes en escuelas primarias se pasa a casi 100.000; se funda la Escuela Normal de Paraná, subsidia la Escuela Normal de Preceptores en Concepción del Uruguay, contrata docentes norteamericanos —por ejemplo, las maestras Sara Strong, Virginia Dissoway, Clara Gillies, Jenie Hunt, Guillermina Tallon y Mary Ann Gillies se radicaron definitivamente en Rosario y a su muerte fueron inhumadas en el Cementerio de Disidentes de esa ciudad [2]—, prosigue la creación de colegios nacionales en La Rioja, San Luis, Jujuy, Santiago del Estero, Corrientes, Rosario e impulsa la ley de protección de bibliotecas populares. Mientras, en Santa Fe durante la gobernación de Servando Bayo, se sanciona una nueva ley de educación primaria, gratuita y obligatoria (1874).

En 1881 Sarmiento ejerce su última función pública. El presidente Julio A. Roca lo nombra Superintendente General de Escuelas. Impulsa la reedición de *El Monitor de la educación común* y en un clima de debate ideológico que ponía en primer plano la relación entre iglesia y Estado, se lleva a cabo el Congreso

Pedagógico (1882) que prepara las condiciones para la sanción de la ley 1420 (1884). En aquel debate Sarmiento se posiciona como defensor de la laicidad en materia de educación en las escuelas públicas.

En nuestra provincia, en noviembre de 1886 bajo la gobernación del presbítero Manuel Zavalla se sanciona una nueva ley escolar —que tendrá vigencia hasta 1949— que fijó los lineamientos respecto de la educación primaria y ratificó los propósitos de gratuidad y obligatoriedad en consonancia con la ley nacional 1420. Pero, a diferencia de la ley 1420, la ley provincial declara, para la formación del carácter de los escolares, la obligatoriedad de la enseñanza de moral y doctrina católica.

Ya desde 1884 comienza a afianzar sus bases el sistema educativo de la provincia en el espejo de lo que ocurre a nivel nacional. En este marco se organiza el Congreso Pedagógico Provincial de 1894 —que tuvo al canónigo Gregorio Romero como principal organizador— con el propósito de sentar las bases del sistema educativo santafesino. En esta dinámica entre cuestión educativa y su relación con las pers-

pectivas laicas y clericales, quedó de manifiesto el lugar de la iglesia católica en la agenda educativa. En el Congreso los educadores estudian la situación en las escuelas y los nuevos métodos educativos, se introduce el pensamiento pedagógico **normalista y positivista** [2]. También se aprueba la realización de un Censo Escolar cuyo relevamiento se inicia en diciembre del mismo año.

Sarmiento muere el 11 de septiembre de 1888, en Asunción del Paraguay. En 1943 la Conferencia Interamericana de Educación, reunida en Panamá, estableció aquella fecha como Día del Maestro.

Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano en Ensayos argentinos sintetizan con clarividencia el pasaje entre Sarmiento y su legado: “Su vida es el espejo de la vida de América del Sur, sus tribulaciones no son acontecimientos ordinarios sino la expresión condensada de las de una comunidad cuyas tentativas por instituir un nuevo orden se reflejan en [su] perseverante aspiración...”. El torbellino que construía el encuentro de sus ideas y acciones expone, sin ambigüedad, la complejidad de su condición humana.

## Linkeando a Sarmiento



### Normalismo

El normalismo, como corriente educativa de raíz positivista emanada de las escuelas normales (las que toman su nombre por contribuir a establecer las normas de enseñanza) se extendió por todo el país gracias a la Ley 1420, haciendo realidad el ideal de Sarmiento “de hacer del país una escuela”.

Escuela Normal 1, Rosario.

### Los viajes de Sarmiento

[www.youtube.com/  
watch?v=OECdRPHDqCI](https://www.youtube.com/watch?v=OECdRPHDqCI)



Actividades

## Debate sobre la ortografía

La llamada "polémica Sarmiento-Bello" encarnó uno de los más importantes debates en torno a la lengua hablada (y escrita) en América, no solo referidos a lo ortográfico sino de profunda raíz política. Andrés Bello fue un notable filólogo, escritor y político, venezolano de origen y nacionalizado chileno en 1832, quien veía en el castellano una herencia cultural inapreciable que España había legado a América. En 1842 Sarmiento se encontraba radicado en Chile, e inició la polémica en el Diario "El Mercurio" de Valparaíso, valorando las palabras que el uso americano ha adulterado o dotado de nuevos sentidos; hasta aquí una discreta observación lexicográfica, pero la lengua sarmientina la emprende contra los gramáticos, a quienes compara con el senado conservador. La respuesta de Bello habría llegado bajo el seudónimo de Un quídam, objetando al redactor del Mercurio (a Sarmiento) la pretensión de atribuir al pueblo la plena soberanía del lenguaje; y juzgando, además, irreverente su opinión sobre los gramáticos, por entender que son "el cuerpo sabio que evita, por propio mandato popular, que cada uno hable como se le dé la gana". Sarmiento responde preguntándose cómo un americano como Bello (al que termina condenando, en esta polémica, al ostracismo) puede negar el hecho de que los pueblos modifican el idioma a su necesidad, y no orientados por la sanción de la norma académica. Hasta aquí llegó - al menos, en los periódicos- este debate. Pero Sarmiento retoma en *Memoria sobre ortografía americana* (1843) una propuesta radical, basada en el

precepto lingüístico de que "no debe haber letra que no tenga su distinto sonido, ni sonido que no tenga su distinta letra": se trataba de suprimir la z y la v -porque en este continente no se pronuncian-, no usar la c antes de e o i -porque suenan se y si- quitar la u muda de que y qui y, de paso, la de gue y gui. Pero, sobre todo, apuntaba a un programa político: el de las independencias americanas.

La discusión por la ortografía no murió allí: tras un largo derrotero, tuvo un nuevo momento de acalorado debate en 1997, cuando en ocasión del Primer Congreso de la Lengua Española en Zacatecas (México), el escritor colombiano Gabriel García Márquez instó a que "jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revólver con revolver. ¿Y qué de nuestra be de burro y nuestra ve de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?"

### Para pensar

La polémica por la ortografía y la lengua desatada por Sarmiento hace más de siglo y medio sigue viva, porque revela que las lenguas son instrumentos políticos, reveladoras de la expresión de los pueblos.

## Mil maestros en el corazón santafesino

En el día del maestro, queremos reconocer, desde cada santafesino, el valor de los maestros en la educación. Los invitamos a filmar (a ustedes mismos o entrevistando a otra persona) y compartir un video en el que cada uno salude a alguno de sus maestros más recordados.

• Debe construir un mensaje con la siguiente composición "En mi corazón santafesino hay un lugar especial para mi maestro... (nombre, grado, materia, escuela, localidad... ¡todos los datos que quieran!) porque ... (el fundamento o el recuerdo que desee expresar)..."

### Saludar

• Debe ser filmado por cualquier dispositivo, en un primer plano del rostro de quien realiza el saludo.

• Debe tener hasta 30 segundos de duración.

• Debe cuidar que el plano esté iluminado y el micrófono funcione adecuadamente.



### Compartir

Una vez que cada santafesino tenga su video (exportado preferentemente en flv o mp4), lo puede compartir en [campuseducativo.santafe.gob.ar](http://campuseducativo.santafe.gob.ar)

## Ambrosía, el postre de Sarmiento

Cuentan las anécdotas sarmientinas que el sanjuanino era un amante de la buena cocina. Y que el postre que hacía las delicias de Faustino Valentín (ese era su nombre, pero su madre lo llamó siempre Domingo), en especial cuando lo cocinaba su nieta María Luisa, era la ambrosía. Este postre, a base de leche y huevos, aparece registrado en el afamado libro de Juana Manuela Gorriti "La cocina ecléctica", un recetario de comidas criollas del siglo XVIII. Tanta era su devoción por este postre, que la historia le adjudica el haberlo bautizado: ambrosía, el alimento que junto al néctar aseguraba la vida eterna a los dioses griegos.

### Preparación

*Mézclase a un litro de buena leche, una libra de azúcar y póngasela al fuego; cuando empiece a hervir, añádasele doce yemas de huevo y seis claras bien batidas por separado, y la ralladura de la película de dos limones. Revuélvase esta mezcla a un fuego vivo, hasta que aparezca en la superficie un almíbar verde. Échese, entonces, en una budinera que previamente se habrá untado con mantequilla, y se pone al horno con un calor moderado y cocción rápida. En el momento que la masa comienza a desprejarse de las paredes de la budinera, se le echa rociando, una copita del mejor vino, tomando por medida las de Oporto. El general Sarmiento, que era un excelente gourmet, adoraba este plato, que su nieta, artista hasta en las regiones culinarias, preparaba algunas veces para regalarlo, y que él bautizó con el poético nombre que lleva.*



### ¿Se animan a cocinar ambrosía?

Si tanto le gustaba a Sarmiento, por algo será... **Suban fotos a [campuseducativo.santafe.gob.ar](http://campuseducativo.santafe.gob.ar), ¡para compartir cómo les salió!**

## Efemérides

3 DE SEPTIEMBRE

### Día Nacional del Bibliotecario

Desde 1942, se celebra en Argentina el Día del Bibliotecario, recordando el 13 de septiembre de 1810, fecha de creación de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, hoy Biblioteca Nacional, por decreto de la Junta de Mayo. El bibliotecario asume la importante tarea de organizar,

proteger y facilitar el acceso a las obras que enriquecen el patrimonio cultural de la comunidad, pero más aún: tiene la mágica capacidad de ubicar un libro en nuestras manos, en el momento preciso en que esa obra transformará nuestra percepción de un infinito aspecto del mundo.

#### Actividades

- **Buscar la cronología de directores de la Biblioteca Nacional. ¿Qué nombres les resultan conocidos?**
- **¿Cuál fue la primera biblioteca que visitaron? ¿Se animan a describirla, tal como la recuerdan? ¿Qué obra les había recomendado entonces el bibliotecario? ¿Y si vamos de nuevo a recorrerla? ¿Qué libro se llevan esta vez?**

8 DE SEPTIEMBRE

### Día Internacional de la Alfabetización

En 1965, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) instituyó el Día Internacional de la Alfabetización, con el objetivo de concientizar sobre la importancia de saber leer y escribir. Más allá de referir a un proceso de índole lingüística, la alfabetización es un derecho humano, base para el acceso al conocimiento, y por lo tanto, clave de libertad y las oportunidades de inclusión social. Hace muchos siglos, leer y escribir eran actividades profesionales, aprendidas

técnicamente, y con frecuencia, separadas; Emilia Ferreiro nos recuerda que en esa época no había fracaso escolar, y que “todos los problemas de la alfabetización comenzaron cuando se decidió que escribir no era una profesión sino una obligación, y que leer no era una marca de sabiduría, sino de ciudadanía”. En efecto, andando el tiempo, la creación de la escuela tuvo por finalidad la democratización de la lectura y la escritura, y la institución escolar asumió la responsabilidad pedagógica de enseñar a leer y a escribir.

En nuestros días, el uso del concepto de alfabetización se ha extendido a todas las competencias que las personas pueden desarrollar para participar de prácticas y relaciones sociales a través de las tecnologías digitales. Es así que al desafío de que no exista una sola persona que no sepa leer y escribir, se suma el compromiso por el hecho de que todos tengamos acceso a las tecnologías para informarnos, trabajar, entretenernos, relacionarnos con otras personas, entre tantas otras posibilidades.

8 DE SEPTIEMBRE

### Día Nacional de la Agricultura

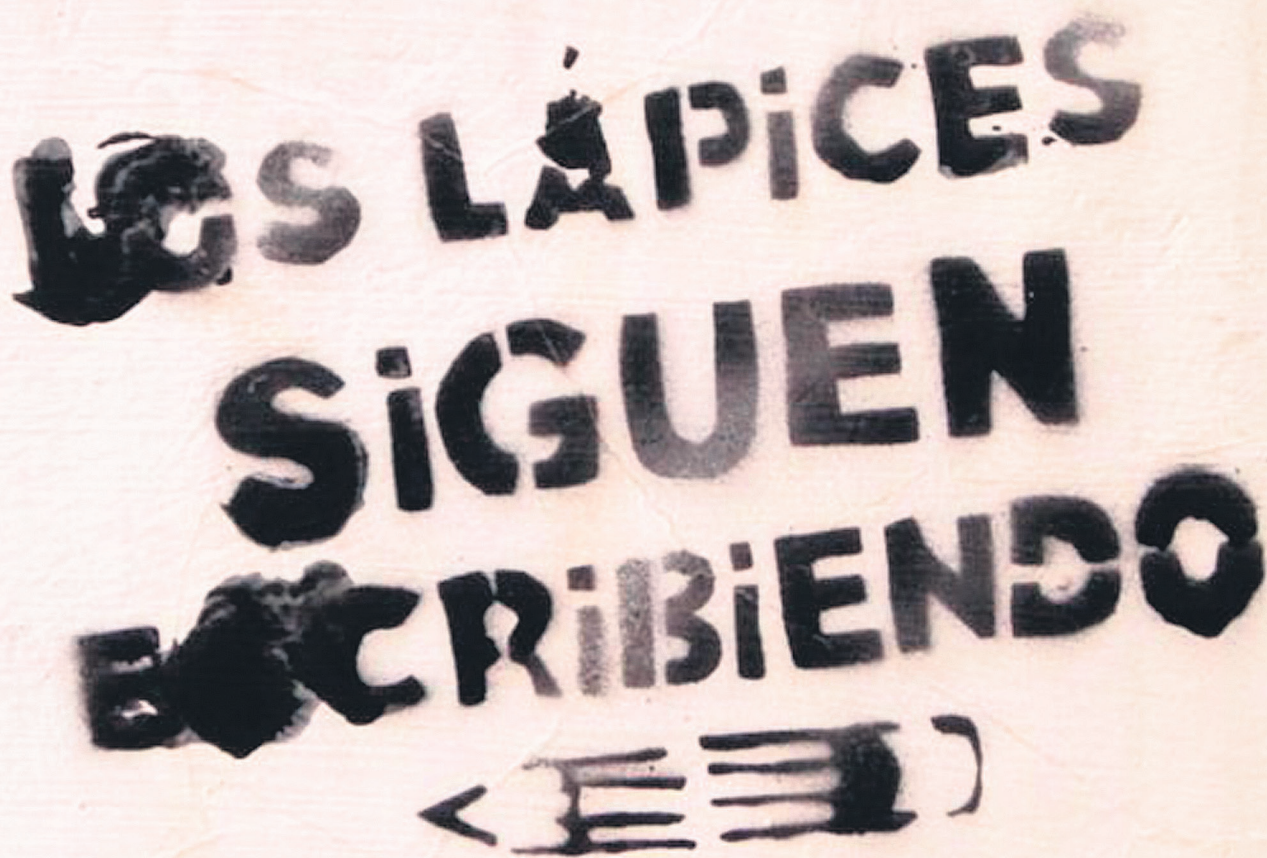
Esta conmemoración nacional nos remonta a 1856, cuando se fundó la ciudad de Esperanza, en nuestra provincia, con la llegada de sus primeros 1162 habitantes (200 familias), provenientes de Suiza que se asentaron -como luego lo hicieron en el resto del país tantos otros inmigrantes- con el propósito de iniciar un nuevo proyecto de vida, basado en el cultivo de la tierra y sus recursos.

La iniciativa de promover estos proyectos fue de don Aarón Castellanos, en tiempos del gobernador santafesino José M. Cullen. Desde aquellos años, la agricultura comenzó a ser uno de los principales motores de desarrollo de la provincia y del país. Hoy sigue siendo un sector estratégico para la producción de alimentos en el mundo y para la construcción de sociedades capaces de autoabastecerse.

#### Actividades

- **En la plaza principal de la ciudad de Esperanza se levanta el Monumento a la Agricultura (inaugurado en 1910). ¿Alguna vez lo visitaron? ¿Cómo está diseñado? ¿Qué representan sus figuras?**
- **Averiguar en qué momento nuestro país fue conocido como el Granero del Mundo. Consultar cómo era Argentina en esa época; también se les puede preguntar a los abuelos o en el barrio.**

16 de septiembre. La Noche de los Lápices (40 años)



## Una noche dibujada con lápices de memoria

“La noche de los lápices” recuerda el hecho represivo ocurrido el 16 de septiembre de 1976, –durante la última dictadura militar– cuando un grupo de jóvenes estudiantes secundarios de la ciudad de La Plata fueron secuestrados. Se trataba de estudiantes secundarios de distintos establecimientos de esa ciudad, militantes de la UES y de la Juventud Guevarista. En su mayoría eran adolescentes que habían participado en las movilizaciones por el boleto estudiantil secundario (BES) durante el año 1975. Fue a través del testimonio de Pablo Díaz –uno de los tres sobrevivientes– que el relato de este episodio de la represión tomó estado público durante la restauración democrática, en el Juicio a las Juntas.

Muchos somos los que hemos conocido este hecho a partir de la película “La noche de los lápices” (Olivera, 1986). Este film sigue siendo hasta el día de hoy uno de los más utilizados por los profesores de nuestras escuelas secundarias para transmitir los horrores de la última dictadura militar.

Los trabajos de Federico Lorenz han sido pioneros en discutir la mirada que la película desplegó sobre aquel acontecimiento, una mirada “sesgada” o “adaptada” a lo que durante la década de los 80 y 90 “podía escucharse” sin ser rechazado.

### Para reflexionar

**El cine ha sido un dispositivo privilegiado de las políticas de la memoria. Silvia Serra (2011) nos deja algunas preguntas para pensar la relación entre cine y memoria:** “¿Qué involucra elegir una película para desarrollar tal o cual tema? ¿Por qué *La noche de los lápices* (Olivera, 1986) y no *Garage Olimpo* (Bechis, 2001)?, ¿por qué *Nietos* (Ávila, 2004) y no *Los rubios* (Carri, 2003)? ¿Cuáles son las voces que se habilitan y cuáles las que se silencian en estas decisiones? ¿De quién es la memoria que se pone en juego? ¿Cómo se tramitan los dolores y las impotencias que esos relatos generan?”

En el texto “*Tomála vos, dámela a mi*: La Noche de los Lápices: el deber de recordar y las escuelas” <sup>pdf</sup>, Lorenz analiza las causas por las cuales el episodio de “La noche de los lápices” se transformó en uno de los emblemas acerca del terrorismo de Estado, así como aquello que se elige transmitir en las escuelas. A 40 años de ese acontecimiento trágico ¿podemos interrogar desde la escuela esa construcción? ¿Desde qué otras narrativas es posible analizar hoy esa historia? ¿Qué otras mirada podemos proponer a los jóvenes?



**Tomála vos, dámela a mi**

<http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/programaddhhyeducacion/derechossecundario/lorenz.pdf>